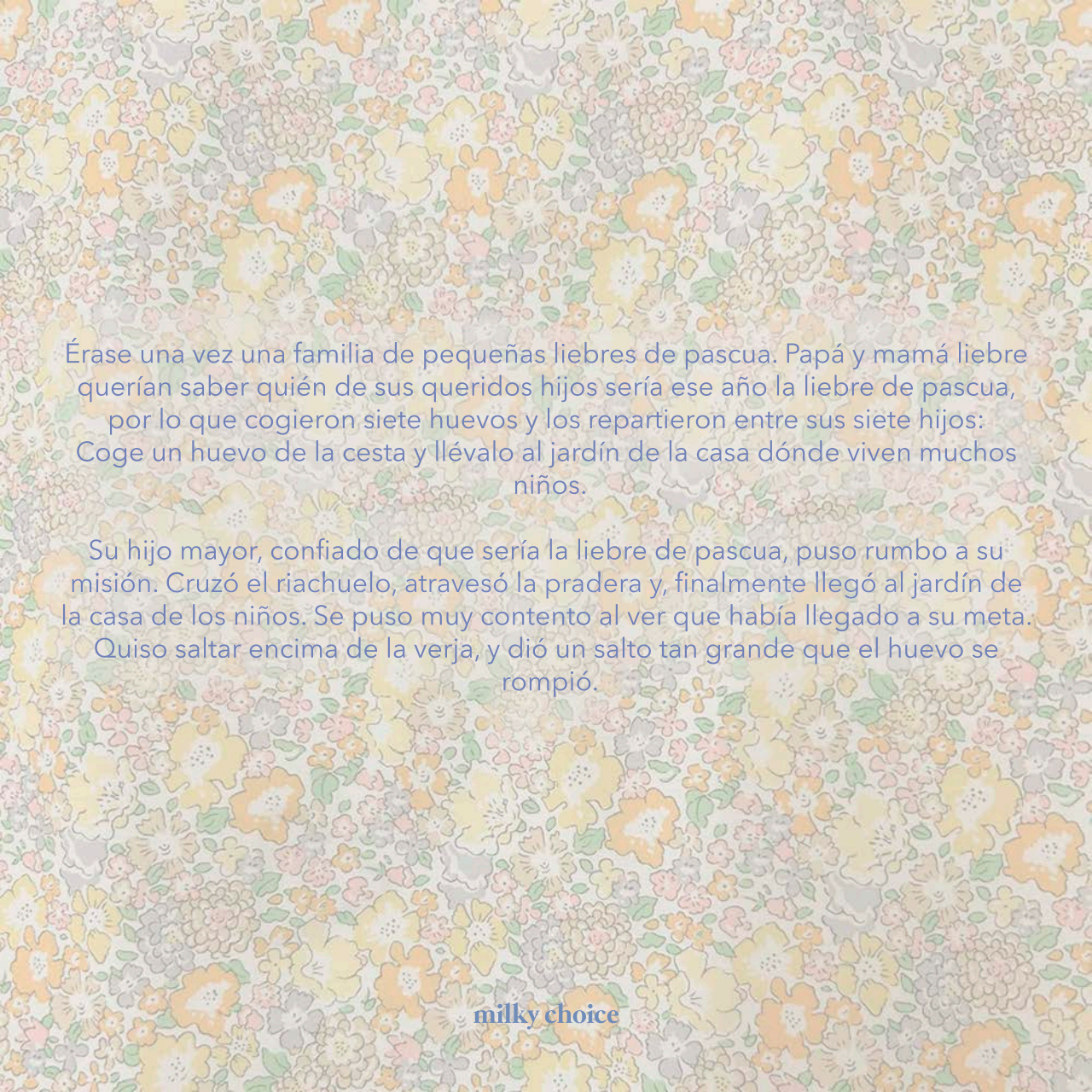


la liebre de Pascua



la historia



Érase una vez una familia de pequeñas liebres de pascua. Papá y mamá liebre querían saber quién de sus queridos hijos sería ese año la liebre de pascua, por lo que cogieron siete huevos y los repartieron entre sus siete hijos: Coge un huevo de la cesta y llévalo al jardín de la casa dónde viven muchos niños.

Su hijo mayor, confiado de que sería la liebre de pascua, puso rumbo a su misión. Cruzó el riachuelo, atravesó la pradera y, finalmente llegó al jardín de la casa de los niños. Se puso muy contento al ver que había llegado a su meta. Quiso saltar encima de la verja, y dió un salto tan grande que el huevo se rompió.

La segunda liebre, cogió el huevo plateado, corrió con él y atravesó el bosque hasta que se topó con una urraca:  
Dame tu huevo y a cambio te daré una moneda, le dijo.

Sin embargo, mientras la liebre escuchaba atenta, no se dio cuenta de que la Urraca ya se había llevado su huevo, así que tampoco podría ser la liebre de Pascua.

Pasaron la tercera, la cuarta y la quinta liebre, sin éxito.

La sexta liebre escogió el huevo rojo, era su color de la suerte. Cruzó el bosque y se encontró con otra liebre. Posó el huevo en el camino y comenzó a pelearse con la liebre.

Cuando la otra liebre consiguió huir, la sexta liebre se dio cuenta de que el huevo estaba completamente destrozado.

Le tocó el turno a la séptima liebre, la más jovén y pequeña. Cogió el huevo azul, atravesó el bosque. Pese a encontrarse con algún bache en el camino, siguió hacia adelante. Consiguió llegar al riachuelo.

Con pequeños saltos cruzó por encima del tronco y llegó a la pradera. La urraca, que anteriormente había entorpecido a uno de sus hermanos, intentó molestarle:

¡Tengo que seguir!, le respondió

Por fin, consiguió llegar a la casa, pero la puerta estaba cerrada. Dio un salto y puso el huevo bien escondido en un rincón del jardín, que los niños habían preparado.

Ésta era la verdadera liebre de Pascua.

The end



milky choice